

El Profesor y Creando una Isla de Excelencia

“Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio” (Hebreos 11:4).

“Mas yo os muestro un camino aun más excelente” (1 Corintios 12:31).

Objetivos

Al final de esta lección el participante podrá realizar lo siguiente:

1. Definir “excelencia.” Aplicar esta definición (a) personalmente y (b) al ambiente del Instituto Bíblico.
2. Mencionar cinco áreas bíblicas donde uno es amonestado a “sobresalir.”
3. Distinguir entre excelencia y éxito.
4. Identificar un personaje bíblico de quien su vida fue marcada por la excelencia y relatar cómo.
5. Proponer cómo uno puede elevarse por encima del tribalismo, racismo, y sexismo utilizando un estándar alto de excelencia.
6. Decir siete pasos para crear una isla de excelencia.
7. Identificar maneras en las que uno puede personalmente elevar su estándar de excelencia.
8. Explicar cómo uno personalmente puede incrementar su nivel de excelencia en el aula.
9. Desarrollar una estrategia para crear un estándar de excelencia. Dar prioridad y mencionar varios componentes de esta estrategia.
10. Relatar las diferencias entre cubrir un tema y aprenderlo.

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

11. Evaluar la declaración: “Aquél que aprende, enseña.” (¿Aceptas o rechazas esta declaración? ¿Por qué?)

Introducción

En mis años más jóvenes tuve una atracción por las islas. Pensándolo bien, todavía la tengo. Una isla es cualquier pedazo de tierra, rodeada por agua, separada de otras tierras. En mi isla, yo sabía que estaría alejado y protegido de todo lo negativo de la vida—pobreza, familias desintegradas, abuso, confusión, e inferioridad—por mencionar algunas. Las islas parecen tan pacíficas y solitarias sin que nadie las moleste. Al borde de nuestra propiedad había un río que separaba Canadá Y los Estados Unidos. En el medio había una isla pequeñita. Yo me imaginaba escapar a esa isla y convertirme en su rey, y vivir feliz para siempre. Desafortunadamente hubieron errores en mi pensar. Yo me convertiría en un rey solitario a una comunidad de una sola persona. Y no importa a dónde vaya uno, de alguna forma se las arregla para llevar sus problemas con él. Todavía estoy fascinado por las islas, y me emociono cuando puedo ver una en el litoral. Sin embargo, en lugar de mudarme a una isla, he decidido crear una propia. Yo la llamo mi *isla de excelencia*. Usted también puede crear una. Esta lección explica cómo.

Usted No es una Isla a Sí Mismo

John Donne escribió la declaración que frecuentemente se cita: “Ningún hombre es una isla a sí mismo. Todo hombre es parte del continente, una parte de lo general.” Esto captura el trocito de verdad de que todos estamos conectados, parte de la hermandad de toda la humanidad. Todos los hombres son creados iguales. No hay llaneros solitarios (por aquí lo llamamos la actitud del Señor-Yo-Ando -Solo) en el cuerpo de Cristo (Romanos 12:4-5; 1 Corintios 12:12-27). Somos un edificio bien coordinado (Efesios 2:21). La persona que se aísla de los demás pronto estará andando perdido. No es bueno estar solo (Génesis 2:18; Proverbios 18:1; Salmos 133:1). Uno *puede* ser una isla, pero no a sí mismo, rodeado por pensamientos egoístas y beneficios grandes solamente para nosotros mismos. Todos estamos interconectados, y tenemos responsabilidades y funciones individuales. Al hablar sobre una *isla de excelencia* me estoy refiriendo a hacer su trabajo—y conducir su vida—de acuerdo a un estándar alto de distinción a pesar o sin importar lo que otros hagan.

Una Isla Hacia Otros

El sentido de comunidad satura a la vida africana, y es uno de nuestros logros duraderos y supremos. Esto también puede ser visto en otras áreas del mundo. Aquí, nosotros fomentamos el *comunalismo*, (todo en común) que no sea confundida con el *comunismo*. Nosotros defendemos el valor y la importancia de la comunidad. El grupo es el enfoque de sus miembros individuales. Al crear una isla de

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

excelencia personal recibimos una doble bendición—una para nosotros, y otra para la comunidad en general. Kwame Gyekye dijo: “La gente afirma que el bienestar de cada individuo es dependiente del bienestar de todos.” Comunalismo e individualismo ambos son alentados. El provee los siguientes proverbios o refranes. Vea si puede discernir los que hablan sobre un sentido de comunidad, o ambos.

“El clan es como un grupo de árboles el cual, cuando es visto de lejos, parecen estar amontonados pero al verlos de cerca se ven parados individualmente.”

“La vida es una ayuda mútua.”

“El caminar solo es una situación lamentable.”

“Un dedo solo no puede levantar nada.”

“El brazo izquierdo lava al brazo derecho y el brazo derecho lava al izquierdo.”

“La vida es tal como usted mismo la crea.”

Gyekye también dice: “El individuo es responsable por la vida que él o ella crea para sí mismo o misma.” No podemos sentarnos de manos cruzadas y esperar que otros hagan todo por nosotros. Esa es una buena cita, pero hay una palabra que especialmente me gusta “responsable.” Cada uno es responsable de crear una isla de excelencia. Stephen Covey toca esa palabra inglesa cuando habla sobre el ser “respon-sable.” Cada individuo es respon-sable de hacer un impacto positivo en la comunidad. Nosotros estamos más que dispuestos a recibir—prosperidad, bendiciones, regalos— ¿pero qué estamos dispuestos a dar? John F. Kennedy, en su discurso de inauguración dijo: “No pregunte lo que su país puede hacer por usted—más bien pregunte: ¿qué puedes hacer usted por su país?”

Nosotros somos alentados a sobresalir en todo lo que hacemos.

“Pero ustedes, así como sobresalen en todo—en fe, en palabras, en conocimiento, en dedicación y en su amor hacia nosotros—procuren también sobresalir en esta gracia de dar...sino que quiero probar la sinceridad de su amor” (2 Corintios 8:7, NVI).

Nota la palabra “sinceridad” en ese versículo bíblico. En tiempos antiguos los escultores romanos cubrían los errores en sus obras para engañar al vidente. Los alfareros cubrían los errores de las vasijas con cera. El comprador feliz lo llevaba a casa, ponía agua caliente, la cera se derretía, y la vasija goteaba. De modo que, los alfareros honestos colgaban un letrero que decía, *Sincerus* siendo interpretado “sin cera.” Este acto de engaño nunca sucedería hoy día, ¿cierto? ¡Equivocado! Y qué acerca del vendedor de tomates quien pone el mejor producto encima de la canasta y los que están por podrirse al fondo,

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

esperando que el comprador nunca se dé cuenta; por lo menos hasta que llegue a casa. O considere los que fabrican muebles quienes cubren los defectos o usan materiales baratos. Usted tal vez viva en medio de la corrupción y donde la deshonestidad es el especial del día. Hacer lo mejor es una decisión personal. Cree una isla de excelencia sin importar lo que otros hagan, o si es que ellos aun notan sus buenas obras.

¿Qué es la Excelencia?

¿Qué es la excelencia, en realidad? Es hacer algo en lo cual uno sobresale; una cualidad o característica sobresaliente; y habla de alguien quien se excede en sus acciones. John Gardner dijo: “La excelencia es hacer cosas ordinarias extraordinariamente bien.” La excelencia no es solamente una habilidad; es una actitud. Se trata del ser; y no solamente del hacer. Un letrado en el Centro de Retiro Lake Williamson Retreat Center define a la excelencia como la habilidad “de sobrepasar a otros o ser superior en algún punto o área; hacerlo extremadamente bien.” Continuó diciendo: “La excelencia puede obtenerse si es que a usted le *importa* más de lo que otros piensan que es sabio; si es que usted se *arriesga* más de lo que otros piensan que es seguro; *sueña* más de lo que otros piensan que es práctico; *espera* más de lo que otros piensan que es posible.”

El crear una isla de excelencia no se trata de competencia—tratando ser mejor que otro. Brian Harbour en *Rising Above the Crowd* (Elevándose Por Encima de la Multitud) dijo: “El éxito significa ser el mejor. La excelencia significar ser lo mejor que usted puede ser. El éxito para muchos, significa ser mejor que los demás. La excelencia significa ser mejor mañana que lo que fue ayer. El éxito significa exceder los logros de otras personas. La excelencia significa igualar su práctica con su potencial.”

“No nos atrevemos a igualarnos ni a compararnos con algunos que tanto se recomiendan a sí mismos. Al medirse con su propia medida y compararse unos con otros, no saben lo que hacen” (2 Corintios 10:12, NVI).

J. Hampton Keathley añade: “La aspiración a la excelencia se refiere a aspirar y a hacer lo mejor que podemos con nuestros talentos y habilidades que Dios nos da, dando nuestro mejor para la gloria de Dios.”

“Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes (inmovibles), creciendo en la obra del Señor “[siempre siendo superior, sobresaliendo, haciendo más que lo suficiente en el servicio del Señor], siempre sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano [nunca es desperdiciado o sin propósito]” (1 Corintios 15:58).

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

Se le considera a la excelencia como el valor más fundamental en muchas organizaciones e instituciones de educación—incluyendo la nuestra. Recuerde que los valores más fundamentales describen lo que importa más y cómo desempeñamos nuestras vidas y responsabilidades.

¿Cómo logra uno la excelencia? Thomas Watson dijo: “deje de hacer menos que un trabajo excelente.” Este es un buen lugar para comenzar.

¿No detesta usted cuando la gente es racista, sexista o tribalística? Oprah Winfrey dijo que ella creció siendo enseñada que, “La excelencia es el mejor freno al racismo o sexismo.” Si una logra un nivel alto de excelencia, a otro no le importará si es que es negro o blanco, hombre o mujer, o de este u otro lugar. ¡La excelencia rompe barreras!

Uno de los problemas más de hoy en día es que la gente se excusa por no hacer lo mejor debido a sus circunstancias. Nadie le puede detener a crear una isla de excelencia, a hacer lo mejor, y a alcanzar su potencial dado por Dios, excepto *usted mismo*.

Dr. Benjamin S. Carson, Sr. es el Director de Neurocirugía Pediátrica en el Hospital John Hopkins. El compartió su historia en una serie de libros de inspiración en los cuales explica su superación de la pobreza, de lo irremediable, y de un hogar con un padre en el área pobre de Detroit para convertirse en uno de los cirujanos de cerebro más reconocidos en el mundo. Así como sus otros libros, *Think Big* (Piensa en Grande): *Unleashing Your Potential for Excellence* (Soltando Tu Potencial por la Excelencia) comparte la filosofía de Ben la cual dice que no importa de dónde venga usted, sino más bien a dónde va, y cómo planea llegar allí. Su madre, Sonya, fue una influencia enorme en su vida. Ella solamente tuvo una educación primaria de tercer grado, se casó a los trece años de edad y tuvo problemas con el corazón. Ella descubrió que su esposo, un ministro, tenía una esposa y cinco hijos. Pero ella se propuso que sus dos hijos sobresaldrían y trabajo sin descansar hacia su meta. Ella enfatizó que la educación era la única manera en la que ellos podrían escapar la pobreza. Ella insistió que Ben lograra la excelencia, esta vencería y sobrepasaría cualquier inquietud o interés que alguien tuviera con el color de su piel o con su procedencia étnica. Ben es la prueba viviente de que nosotros somos más que el producto o resultado de lo que nos rodea; que nosotros podemos construir una isla de excelencia.

José fue vendido a la esclavitud por sus hermanos. Por cierto esta no era una situación ideal. Sin embargo, José hizo lo mejor que pudo y Dios estuvo con él. El todavía usó todas sus habilidades y talentos para la gloria de Dios. Después, lo echaron a la cárcel. Aun allí, José hizo lo mejor, y se esmeró. Por último, José se elevó a ser el segundo en poder en todo el país, después de Faraón. El foso no lo pudo detener. La esclavitud no lo pudo detener. La cárcel no lo pudo detener. El creó una isla de excelencia en cada situación de lástima que se encontraba.

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

“Como el SEÑOR estaba con José y hacía prosperar todo lo que él hacía, el guardia de la cárcel no se preocupaba de nada de lo que dejaba en sus manos” (Génesis 39:23, *NVI*).

Una Isla hacia Dios

La excelencia en el ministerio se trata sobre servir a otros de la misma manera que Cristo nos sirvió. Nosotros servimos a Jesucristo. El es nuestro verdadero Amo o Señor.

“Hagan lo que hagan, trabajen de buena gana, como para el Señor y no como para nadie en este mundo” (Colosenses 3:23, *NVI*).

La aspiración por excelencia es una respuesta común al primer y segundo gran mandamiento. “Jesús les dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primer y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Mateo 22:38-39).

De acuerdo a J. Hampton Keathley en su lección “The Pursuit of Excellence” (El Perseguimiento de la Excelencia) estos versículos muestran que Dios quiere que nosotros sobresalgamos tanto en lo que *somos* (nuestro carácter interno) como en lo que *hacemos* (nuestro comportamiento). El aspirar hacia la excelencia es una meta y marca de madurez espiritual. Debe estar motivado por los valores correctos, prioridades, y motivos. De otro modo el perseguimiento o aspiración hacia la excelencia puede llegar a ser una marca de inmadurez espiritual a medida que el hombre es poseído por su propia importancia.

Cómo Crear una Isla de Excelencia

Valórelo: Tome la decisión de que la excelencia es uno de sus valores más importantes.

Déle importancia: Todo empieza con importar lo que usted haga. Niéguese a tener una actitud de No-Me-Importa. Eric Liddell, conocido como el Flying Scotsman, y el corredor ganador de la medalla de oro en 1924 una vez dijo: “Yo creo que Dios me hizo para un propósito, pero también me hizo veloz. Y cuando corro siento Su placer.” A él le importaba complacer a Dios.

Decídalo: Trace el estándar. Conozca lo que quiere. Trace metas y reglas de conducta. Conozca la cosa principal. Haga la cosa principal. Comprométase. Tenga pasión. Decida hoy día, yo crearé una isla de excelencia. ¡Con la ayuda de Dios haré lo mejor que puedo!

Henry Kissinger en su libro *The White House Years* (Los Años de la Casa Blanca) relata una historia de un catedrático de universidad quien dio una asignación. Los alumnos entregaron sus asignaciones, y días

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

después fueron devueltas. Un alumno buscó en su papel la nota calificativa o comentario. La única observación fue: “¿Es esto lo mejor que usted puede hacer?”

El alumno pensó en la pregunta, buscó maneras para mejorar su asignación, y se lo dio al profesor. Pocos días después volvió otra vez con el mismo comentario “¿Es esto lo mejor que usted puede hacer?”

El sabía que estaba mejor que la primera, pero podía añadir algunas citas más, y hasta podía hacerla un poco más larga. El volvió a escribir la asignación y la entregó. Cuando se le devolvió la asignación el comentario permanecía siendo el mismo “¿Es esto lo mejor que usted puede hacer?”

Esto sucedió diez veces. Finalmente el alumno estuvo irritado y fue al profesor y le dijo severamente: “¡Sí, esto es lo mejor que puedo hacer!”

El catedrático respondió: “¡Bien! ¿Ahora sí lo leo!”

Esa historia resalta dos cosas. Debemos trabajar hasta que hemos alcanzado nuestro estándar alto de excelencia. Y después, y solamente después, hemos ganado el derecho para que alguien se sienta y note lo que hemos hecho. Cuando usted crea una isla de excelencia, créame la gente lo notará.

Repítalo: Forme buenos hábitos. Las decisiones correctas que se hacen repetidamente por tiempo componen éxito.

Aristóteles dijo que la excelencia no es un acto, sino un hábito. La excelencia es el resultado de lo que hacemos repetidamente. Me gustaría añadir: de lo que hacemos repetidamente *correcto*. Dicen que: “La práctica hace la perfección.”

Un atleta profesional o músico dotado pasa más tiempo en preparación que en actuación. El predicador pasa más tiempo en preparación que en predicación (esperamos eso). La excelencia requiere una práctica repetida y disciplina.

Ore: Dios es capaz de ayudar. Ora: “Señor, ayúdame a ser todo lo que puedo ser para tu gloria. Sin ti no puedo hacer nada de valor duradero o eterno.” La oración es hablar con Dios sobre lo que El quiere. Es un intento a complacer a Dios. ¿Qué hizo que el sacrificio de Abel fuera más excelente? Abel estaba tratando de agradecer o complacer a Dios y a ser obediente a lo que Dios mandó.

“Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; *Porque entonces* harás prosperar tu camino y todo te saldrá bien” (Josué 1:8).

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

Serie para Educadores Avanzados

Cúmplalo: Haga lo que dice. Haga promesas y cúmplalas. Cumpla más, y cumpla pronto. Vaya más allá de lo que otros esperan. Sea realista al decir a la gente cuándo vas a tener usted algo terminado. Haga promesas basadas en su capacidad corriente para cumplirlas.

Apréndalo: Encuentre oportunidades continuas para el mejoramiento. Crezca mediante la adquisición de nuevos conocimientos. Investigue. Conviértase en un experto en su carrera o especialidad. Y no tenga miedo de enseñar a otros. Transfiera lo que sabe a la siguiente generación.

Revíselo: Permita comentarios y conocimientos positivos de parte de sus colegas, alumnos, o sus seguidores. Permita la evaluación de otros y conduzca una evaluación personal usted mismo. ¿Cómo estoy? ¿Cómo puedo mejorar? ¿Estoy siendo verdadero a mi Dios, familia, y clientes? Pregunte, ¿qué estoy haciendo que no es excelente? Si usted fuera el que recibiera su trabajo, ¿estaría satisfecho y/o impresionado? Encuentre maneras para mejorar.

Especialícese: Determine su mezcla de dones y cómo puede ser utilizada mejor para el reino de Dios. Ponga énfasis en sus fortalezas (lo que usted hace mejor). La gente nota primero lo negativo, y se encuentran capturados por estos. Determine sus fortalezas, y permita que abra las puertas a la libertad de hacer lo que usted quiere para la gloria de Dios. Dios espera que usemos lo que se nos ha dado en su potencial pleno. Recuerde que Pablo dijo: “Pero una cosa hago” (Filipenses 3:13).

Enfóquese: Manga su mente en sus prioridades y metas. Aquellos que persiguen a dos conejos no cazan ninguno. Hacer un poquito de cada cosa usualmente significa terminar con un montón de nada. No necesitamos un Jack-of-all-trades (Juan de todas las profesiones). El usualmente es maestro de nada. Tenga cuidado de cómo administra su tiempo.

“Pero sólo una es necesaria. María ha escogido la mejor y nadie se la quitará” (Lucas 10:42, NVI).

Expóngalo: Estar dispuesto a servir a otros. Dé su excelencia a otros. Ayuda. Rodéese o expóngase a otra gente con excelencia. Esto le cambiará y alentará a sobresalir.

Finalícelo: Empiece haciendo lo mejor en cosas pequeñas. Termínelo. Y recuerde de terminar bien. No solamente es importante cómo usted empieza la carrera sino también como la termina.

Colin Powell dijo: “Si es que usted va a lograr la excelencia en cosas grandes, usted desarrolla el hábito en cosas pequeñas. La excelencia no es una excepción, es una actitud prevaleciente, duradera.”

“Y todo lo que te venga a la mano hazlo con todo empeño; porque en el sepulcro, a donde te diriges, no hay trabajo ni planes ni conocimiento ni sabiduría” (Eclesiastés 9:10, NVI).

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

Una compañía anuncia: “Si es que tiene que ser hecho; tiene que ser hecho bien.”

A menudo se dice: “Si vale la pena hacerlo, vale la pena hacerlo bien.” Vale la pena crear una isla de excelencia.

Descanse: Tome tiempo para descansar y reflexionar. Esto refresca y restaura.

James Michener dijo: “Alguien que ha dominado el arte de vivir simplemente ejerce su visión de excelencia en lo que hace, dejando que otros decidan si es que está trabajando o jugando.

Creando una Isla de Excelencia en el Aula

Ahora es tiempo para aplicaciones específicas.

Es el día de matricularse. Los alumnos entran al aula con un corazón para aprender. Tú lo puedes sentir mientras que miras a la clase. Tú lo ves en sus ojos. ¿Qué les enseñarás? ¿Cómo lo enseñarás? ¿Crearás una isla de excelencia en el aula, o te revolcarás en las aguas turbias y lodosas de la mediocridad?

1. Use un lenguaje simple. Si la gente no entiende lo que se dice, la falta de entendimiento impide a que las semillas echen raíz. Clarifique las palabras raras para incrementar el entendimiento. Manténgalo “simple.” La verdadera prueba de la inteligencia es la habilidad de bajar al nivel de sus alumnos/aprendices.

2. Use una buena pregunta para profundizar el entendimiento. Estas no solamente deben ser preguntas para traer a la memoria las cuales dicen: “¿Qué recuerdas?” sino preguntas que dicen: “¿Qué piensa usted?” El hacer preguntas le permitirá saber si el alumno ha entendido lo que se ha enseñado. Los alumnos disfrutan en contestar preguntas si es que saben las respuestas. Esto desarrolla confianza y los motiva a aprender más. También los convence que ellos pueden aprender lo que se está enseñando. Los profesores también pueden chequear si es que los alumnos están prestando atención por medio de las preguntas. Deje que sus alumnos aprendan haciendo preguntas. La única pregunta necia es aquella que no se pregunta. Cuando el alumno hace una pregunta no lo castigue (o al resto de la clase) diciendo: “Esa es una buena pregunta. Por asignación o tarea yo quiero que usted encuentre la respuesta.” Muchas veces esto es un encubrimiento o excusa por no saber la respuesta usted mismo. Si no sabe la respuesta, admítalo. Diga al alumno que usted encontrará la respuesta y la traerá la próxima clase.

3. Haga sus enseñanzas “relevantes.” Debemos enseñar cosas que son aplicables a la vida. Jim Rohn dijo una vez: “No deje que su aprendizaje conduzca hacia el conocimiento, deja que su aprendizaje

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

conduzca hacia la acción.” Los alumnos deben ser alentados a practicar lo que han aprendido. Revise las epístolas. Ellas tienen más aplicación que contenido.

Howard y William Hendricks en su libro *Iron Sharpens Iron (Hierro con Hierro se Aguza)* escribieron “Una de las leyes fundamentales de la educación: la gente solamente aprende lo que pueden usar. Si la información no tiene uso, la gente no la aprenderá. Tal vez la escriban, archiven, tal vez la recuerden para un examen; pero no significa que la hayan aprendido. El aprendizaje envuelve cambio.”

Busque verdades en las lecciones que enseña. ¡Refuerce la verdad! Determine principios de la vida en sus lecciones. Esto provee a los alumnos una enseñanza que pueden aplicar a las situaciones de la vida.

4. Enfóquese en el aprendizaje y no solamente en cubrir el contenido. “Más no siempre es mejor. Enseña esas cosas que son importantes y deja que tus alumnos sepan lo que es importante. Ted Sizer dice: “Menos es mejor. La profundidad vale más que la cobertura.” Jesús dijo: “Aun tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no la podéis sobrellevar” (Juan 16:12). Escoja los puntos principales y enséñelos.

Arlo & Jane Moehlenpah en *Teaching with Variety* (Enseñando con Variedad) dijeron: “Hay una gran diferencia entre cubrir un tema y enseñar un tema. Es mucho mejor cubrir poco y enseñar algo que cubrir mucho y enseñar nada. Si los alumnos fracasan en aprender, el profesor no ha enseñado.”

5. Haga su tema interesante. Estamos enseñando del Libro más emocionante en el mundo. No sea aburrido. Sea un experto en su tema. Usted no puedes enseñar lo que no sabes. La gente aprende mejor cuando disfrutan del proceso.

Howard Hendricks dijo: “Si usted para de crecer hoy, usted para de enseñar mañana...Si usted no lo sabe - verdaderamente – usted no lo puede dar a otros.” Debemos aprender primero antes de poder enseñarlo a otros. Los mejores profesores poseen un espíritu enseñable. Siempre hay un esfuerzo por alcanzar la excelencia y mejorar continuamente. Antes de esperar que otros aprendan y crezcan, nosotros mismos primero debemos crecer. Hay cinco profesores en la vida de quienes podemos cosechar – familia, escuela, medios de comunicación, colegas o compañeros, e iglesia.

6. Prepárese bien. Conozca su tema. Usted tiene más confianza cuando se has preparado apropiadamente. No se ponga a sacar sus notas quince o treinta minutos antes de su sesión y apresurarse a la clase. Rodney Shaw en su artículo: “Striving for Greatness” (Esforzándote Hacia la Grandeza) aconseja que debemos tratar cada encuentro de aula como otra oportunidad para conectarnos con nuestros alumnos y con aquellos a quienes ministramos.

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

● ● ●
 “Aquél que aprende, enseña.” (Refrán Antiguo de Etiopía)
 ● ● ●

7. Preocúpese por sus alumnos. Se ha dicho que: “A la gente no le importa cuánto usted sepa hasta saber cuánto ellos le importan a usted.”

8. Trace el ejemplo. Alguien le está mirando. Somos Biblias andantes. La gente aprende menos por lo que decimos. Ellos aprenden un poquito más por lo que hacemos. La gente aprende mucho más por lo que somos. Los alumnos nos están diciendo: “¡No me digas, muéstrame!” La enseñanza no es lo que haces, es lo que eres.

9. Proteja su tiempo de enseñanza mediante:

Estudio	Usted primero debe aprender.
Especialidad	Conviértase en un experto en su tema.
Oración	Dependa en el Espíritu Santo para que funcione.

10. Comience donde sus alumnos se encuentran. Llévelos de lo conocido a lo desconocido. Llévelos a un entendimiento más profundo. El aprendizaje eficiente se establece en lo que el alumno ya sabe. No asuma nada. Sus alumnos tal vez no entiendan lo básico. Un preexamen ayuda a determinar el conocimiento que los alumnos traen al curso.

11. Permita que los alumnos descubran verdades y respuestas. Aliente su creatividad. Déles asignaciones que los hagan descubrir la lección que usted quiere enseñar. Los alumnos aprenden haciendo. Recuerde: “Dime y me olvidaré. Muéstrame y tal vez recuerde. Hazme participar y entenderé.” (Anónimo)

12. Haga su tiempo de enseñanza una prioridad. No se distraigas con llamadas telefónicas, toques a la puerta, y otras cosas que le alejen de su clase. Llegue a tiempo a la clase.

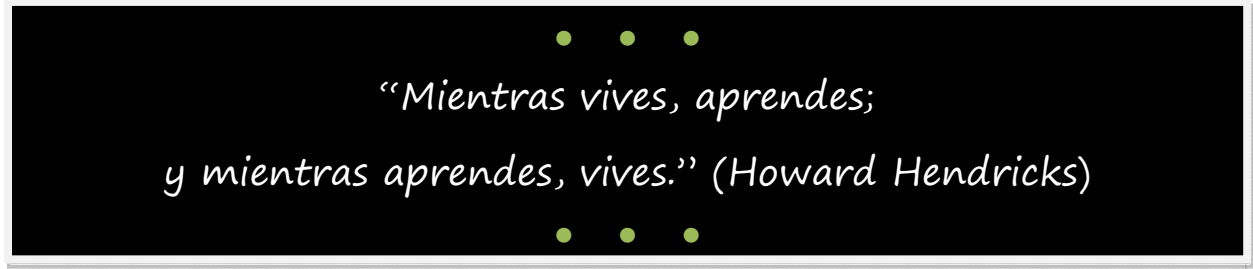
13. Dé exámenes y asignaciones regularmente para alentar el aprendizaje y para revisar el progreso del aprendizaje. Use más de un tipo de método de evaluación en sus clases.

14. Practique lo que enseña. Enseñe lo que practica. Bruce Wilkinson dice: “El profesor de Dios es un eslabón viviente entre la Palabra de Dios y el pueblo de Dios.” El dice que la comunicación de la Palabra de Dios puede ser obstruida en una de cuatro maneras: El *carácter* del comunicador puede empañar el impacto de la aplicación. La *conducta* del comunicador puede obstruir la enseñanza si es que el profesor

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

es culpable de pecado o comportamiento carnal. La *comunicación* del profesor o una transmisión pobre puede grandemente reducir el mensaje. El *cambio* en el comunicador es importante. Si esto transforma al profesor esto puede transformar a los alumnos.

15. Personalice el material de la lección. Construya un esqueleto encontrando los puntos principales. Añada ilustraciones personales, cosas que haya aprendido mediante el estudio o experiencia, y citas bíblicas relativas.



*“Mientras vives, aprendes;
y mientras aprendes, vives.” (Howard Hendricks)*

16. La mayoría de los profesores ponen énfasis en “qué” en vez de “por qué.” El contenido por sí solo no puede ser nuestro enfoque. Tenga por objetivo el entendimiento. W. Durant dijo: “Ay de aquel que enseña a los hombres más rápido de lo que ellos pueden aprender.”

17. Los primeros diez minutos de su clase son los más importantes para el aprendizaje. El repaso también es importante pero debe hacerse más tarde durante el tiempo de clase. Repase frecuentemente: al final de la clase, semana, y/o mes. Esto refuerza el aprendizaje.

18. El método utilizado con más frecuencia es el discurso; y este es el menos eficiente para el aprendizaje. Siga el ejemplo de Jesús. Él usó el método de discurso más otro método; incorpore otros métodos de enseñanza con sus discursos.

Lección en Repaso

1. ¿A qué se refiere el autor cuando escribe respecto a una “isla de excelencia”?

2. Pruebe usando citas bíblicas que digan que nosotros debemos sobresalir en todo lo que hacemos.

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

Serie para Educadores Avanzados

3. ¿Qué es la “excelencia”? _____

4. De acuerdo al letrero en el Centro Cristiano Lake Williamson Christian Center ¿cómo se logra la excelencia?

5. ¿Cómo es la excelencia el mejor freno al racismo y sexismo? _____

6. ¿Qué le prometió su madre a Ben Carson? _____

7. Explicque cinco maneras en las que nosotros podemos crear una isla de excelencia

8. ¿Cómo puede uno desarrollar una especialidad? _____

9. De acuerdo a Howard Hendricks, ¿cuál es una de las leyes fundamentales de la educación? _____

10. ¿Cómo puede uno (sin dinero) mostrar que uno se preocupa por sus alumnos? _____

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

Serie para Educadores Avanzados

11. Describa maneras en las que usted puede hacer la enseñanza su prioridad personal _____

12. De acuerdo a Bruce Wilkerson ¿cuáles son las cuatro maneras en que la comunicación de la Palabra de Dios puede ser obstruida? _____
